

## PARAGRAPHO III.

onze de marzo del año de ochenta y vno, embiaron la noticia al convento y la madre priora Juana de Jesus Maria embio vn habito, para que la amortalen, y que ledigesen à su padre, tubiese mucho consuelo, por q̄ su hermanaja avia venido para llebarfela asistiendole à su muerte.

La madre Getrudis Catharina de la Asumpcion fue novicia de la madre Maria de Christo, y segun su relacion de lo que consta en el libro de las profesiones, se llamaba en el siglo D. Getrudis de Sandoval, originaria de la villa de Cordoba, hija legitima de Domingo Antonio Gomes de Sandoval andaluz, y de Doña Juana Davila Valero natural de esta Ciudad, recibio el habito dia de nuestra señora de la Asumpcion del año de mil seiscientos y ochenta y siete, que selodio el Licenciado D. Alonso Berruecos capellán del convento, siendo priora la madre Antonia del Espiritu Santo, y aviéndose profesado el año siguiente en manos de la madre priora, el dia veinte y cinco de agosto recibio el velo negro.

Luego que professò enfermò de tal calidad, que le acometian graves y peligrosos accidentes, que los cinco años y veinte y cinco dias todo fue vn continuo padecer, de suerte que algunas noches agrabada con sus dolencias, salia de su selda arrastrandose à buscar la enfermera, que le hiziese algun remedio; mas con tanto padecer era tan fervoroso su afecto à los actos de comunidad, que procuraba asistir à ellos, aunque molestanda de sus achaques, y principalmente ala hora de oracion por la mañana, apenas se tocaba la campana, se levantaba para asistir a ella; y en medio de tantos achaques exercitò el oficio de refitolera, exercitandolo con primorosos azeos: tuvo vna alma candidissima con tanta sencillez, que no cabia en ella malicia alguna, sus confesores despues de muerta dezian, que era grande su pureza, y q̄ jamas hallaron materia grave de que absolverla: su devocion à la Santissima Virgen fue cordialissima, y al Señor San Joachin tan afectuosa y tierna su devosion, que estando en vna ocasion con vn tumor en la muñeca de la mano, viendolo el medico del convento dixo, como era lobanillo, que llamafé al zirujano, para que se lo sacase, alo qual dixo la madre Getrudis con viva fe y con grande confianza en su querido patron Señor San Joachin: *To no me lo hede sacar, por que mi padre san Joachin me lo hade quitar*: Todas las religiosas q̄ oyeron la leguridad, con que hablaba, no dexaron de reirse, mas vieron muy presto el defengaño: por que cogiendo vn lienso se refregò el tumor en nombre de san Joachin, y luego al punto sele quitò, sin que fuese necesario, que la viesse zirujano, ni que hiziesen otra medicina; así lo certifica la madre Maria de Christo, que toda la comunidad quedò admirada, y la madre Getrudis mucho mas ensendida en la devocion de su amado padre y querido patron San Joachin: en el vltimo accidente, que le dio para morir, la subieron cargada las religiosas à su selda, dentro de tres dias falleció, el dia diez de septiembre del año de mil seiscientos y noventa y dos, entre cinco y seis de la mañana en

## NOTABLE XX VIII:

en cui hora procuraba no saltar à la oracion, asistiendo à ella avn que fuera arrastrandose: tenia de edad quando murio veinte y seis años y seis meses, pocos dias despues de su muerte, pasando la madre Theresa de san Eliseo vna noche asufelda para recogerse, oyo en la selda, q̄ avia fallecido la madre Getrudis mucho ruido, que la atemoriso y asombro, y aviendose recogido entre sueños la vido, que lamentandose dezia: *Ay Theresa encomiendame à Dios. Que aquel petate! Aquel petate!* Sindezirle otra cosa, por la mañana refiriendole à las religiosas lo que le avia pasado, entonces la madre vicaria Isabel Fracisca de la Natividad refirio como en los perates, que avia repartido à la comunidad poco tiempo antes de su muerte, ninguno le quadrò, por ser de natural pulido y melindroso, hasta que la vicaria le dio, el que avia escogido para si, con lo qual discurrieron, que la madre Getrudis estava penado por esta falta y culpa tan ligera, las quales juzga y castiga el Señor con este rigor en las almas justas.

Quedan con esto referidas las virtudes de las treinta y seis religiosas de velo negro, que murieron en el primero siglo de la fundacion de este convento, colmadas y llenas de heroycas virtudes, y de especiales favores del cielo; todas con vidas esraordinarias y dignas de ponerse y referirse en choronica, cui privilegio no sera facil hallarlo en otra fundacion: lo mismo veremos en las otras religiosas de velo blanco, que fallecieron en este primer centenario, de cuias vidas se darà noticia en los notables siguientes.

## NOTABLE XXIX

## LA HERMANA MARIA DE SAN FRANCISCO

*Y la hermana Magdalena de San Pedro.*

**P**ARA TRATAR DE LAS OCHO RELIGIOSAS DE VELO blanco que fallecieron en este primero siglo, fue necesario mendigar noticias, no solo en sus virtudes, sino tambien, de los años y dias en q̄ murieron, por el gravissimo descuido de no averlos apuntado en el libro de las profesiones: tambien asido dificil aberiguarlo por no espresarse en dicho libro el lugar, que entra à ocupar la religiosa, que se recibe, y como quando enferma vna religiosa de velo blanco, que no puede asistir ala cocina, suelen admitir otra en lugar de alguna religiosa de velo negro, sucede y asucedido aver quatro religiosas de velo blanco, y no pocos años llegò à ver cinco: por lo qual es necesario, que en las partidas que se escriuen quando admiten así religiosas de velo negro como de velo blanco, se declare y espresese el lugar, que entra à ocupar cada vna: de suerte que en las religiosas choristas quando entra alguna en lugar de otra que murio, pondran esta clausula: *Entrò à*



ocupar el lugar que estaba vaco por muerte de la madre N. si es admitida por muerte de alguna hermana, que ocupaba el lugar de alguna religiosa de velo negro, pondran la clausula en esta forma: *Entrò por haver muerto la hermana N. que ocupaba el lugar, que vacò por muerte de la madre N.* en las religiosas de velo blanco quando entra vna en lugar de la que murio sera la clausula: *Entrò en el lugar que vacò por aver muerto la hermana N.* si es admitida para que ocupe el lugar que està vaco de alguna religiosa de velo negro dira la clausula: *Por aver enfermado la hermana N. entrò en el lugar de velo negro, que vacò por muerte de la madre N.* Con esta claridad y distincion, y no descuidarse en apuntar los dias de los fallecimientos de las religiosas en el libro de las recepciones y profesiones, no abra confucion en lo venidero.

Estas dos religiosas de velo blanco tienen el privilegio de ser las primeras, que admitieron y recuieron las madres fundadoras, quando estaban en el convento de san Joseph de san Marcos, como queda ya dicho en la primera parte; pero se apunta en este notable, como lugar proprio, el dia que recuieron el habito, que fue veinte y dos de jullio del año de mil seiscientos y seis, i ya trasladadas hizieron su profesion el dia veinte y tres de Marzo del año de mil seiscientos y ocho: traen consigo estas dos hermanas grande recomendacione de sus virtudes, por las penosas incomodidades q̄ padecerian cō la estreches de la casa en el cōvento de s̄a Marcos, y lo mismo en el sitio dōde se trasladarō, que fue tambien estrecho, por dar lugar a la fabrica del cōvento, por q̄ si las religiosas padecieron tanto, viviendo y durmiendo en vnas seldas pequeñas, que dividieron contablas y petates (que en la Europa llaman esteras) quantas serian las incomodidades, que pasarian estas dos hermanas con el trabajo de la cocina, la qual en aquella estreches les serviria algunas vezes de dormitorio en que descansar.

De la hermana Maria de san Francisco refiere la madre Maria de Christo, con noticias que tuvo de las religiosas antiguas. que las venerables madres fundadoras compadecidas de lo mucho, que padecia con vna muger a quien estaba sirviendo, examinada su vocacion y ser de robusta salud para el trabajo de la cocina, la admitieron y recuieron para religiosa de velo blanco, que exercitò el oficio de cozinera sirviendo a la comunidad con grande amor y puntual observancia asistiendo a las horas de oracion; la qual tambien exercitaba todos los ratos, que se hallaba desocupada, con tierno y fervoroso amor a la passion de nuestro señor Jesu Christo, cuyos dolorosos tormentos eran su ordinaria meditacion; no faltaba a las mortificaciones ordinarias y esraordinarias, que acostumbra la sagrada reforma; fue mui mortificada y penitente, siendo continuos los ayunos, castigando su cuerpo con asperos silicios y crueles disciplinas, con vna destas, que exercitò el miercoles santo con la comunidad, como estas son tan espaciosas y dilatadas en este traiduo en toda la descalçes carmelitana, se desangrò mucho de calidad, que acabados los maitines le mandaron saliese, para tocar al sermon de la institucion del

del dia siguiente; como estaban descubiertas las campanas, y salio tan desflaquecida, algun aire le lastimo el cerebro de calidad, q̄ sin quitarle totalmente el juicio, quedò lastimada de suerte, queno siendo de perjuicio a la comunidad, prosiguió asistièdo en su oficio: pero como veian, que faltaba en algunas cosas de religion fuera de su estilo y perfeccion, la mortificaban mucho, y le daban asperas penitencias, hasta que vn religioso de la Compania de Jesus la tratò y comunicò por el cōfesonario y ledixo a la prelada, como tenia dañado el cerebro, y que assi no la mortificassen, sino que la tratassen con caridad y suavidad, como enferma y falta de juicio: con esto prosiguió en lo de adelante sirvièdo a la comunidad, sin que jamas sirvièdo de perjuicio, antes si gustaban ver la devocion y fervor con que hablaba de la passion de nuestro señor Jesu Christo, y ella misma solia dezir, que la enserrasen atando con vn cordel la puerta, y no de otra manera; la solian enserrar en su selda donde estaba limpiando semillas y moliendo maiz para las palomas, q̄ acudian ala bentana: quando querian que barrièdo y fregase el convento bastaba dezirle: *Aguela* (que assi la llamaban) *mirè que està para entrar vna novicia.* Con solo este aviso barria y aceaba todo el convento y en acabando, decia, ensierrenme y llebenme de comer, que bien lo merezco, por que lo è trabajado mucho: en las recreaciones seruia de grande consuelo y alivio a las religiosas, por que despues de bailar y cantar decia y repetia graciosas agudezas, y todo esto con la modestia y recato de carmelita descalça, como si no estubiese enferma del juicio: el Ilustriissimo y Excelentissimo Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza aviendole comunicado y tratado la queria y estimaba, de calidad que siempre, que visitaba a las religiosas, no auia de saltar Maria de San Francisco en vna de estas visitas, que eran frequentes, le preguntò el Venerable Señor a Maria de san Francisco: *Dime aguela que hare para ser buen Obispo a cuiu pregunta aviendose suspendido vn poco ledixo a su Excelencia: Señor tener dos oydos.*

Haziendo varias diligencias para averiguar el año y dia de su fallecimiento me remitió la madre Maria de Christo la siguiente noticia, participada de las religiosas antiguas y mui coriente en la comunidad: que aviendole sucedido el caso con la hermana Juana de san Antonio, que recuio el habito el año de cinquenta y ocho, y fallecio el año de setecientos y quatro lo refirió a las religiosas, de las quales viven algunas al presente, que certifican aversele oydo dezir: Viendo pues vn dia la hermana Juana de san Antonio mui triste y atribulada a la hermana Maria de san Francisco le preguntò, que tenia y qual era la ocasion de tanta tristeza, a lo qual respòdio diziendo, q̄ estaban para morir tres religiosas, y nombrandole las dos, que fueron la madre Francisca de la Natividad, y la madre Francisca del Espiritu Santo, no espresò ni declaró el nombre de la tercera, con lo qual se conocio, que era ella misma la que avia de morir con las otras dos: con efecto se verificò lo



preunciado, por que fallecieron las tres religiosas; la primera que murio fue la madre Natividad, la segunda fue la misma hermana Maria de san Francisco, y la tercera la madre Francisca del Espiritu Santo, la qual consta del libro de las profesiones, aver muerto en veinte de Marzo del año de secenta y dos, de donde se infiere, q̄ el fallecimiento de la hermana Maria de san Francisco debió de ser el año de secenta y vno, y tambien se colige, que en esse mismo año ò en el de secenta seria la muerte de la madre Francisca de la Natividad, de la qual escriuiendo su vida dize, que vivió hasta el año de cinquenta y ocho, fundado en algunas conjeturas qu'ave entonces, sin tener noticia de este preunciado suceso de la hermana Maria de san Francisco. la qual tendria quando murio mas de cinquenta y seis años de religion, no faltandole la recomendacion de averla visitado Jesus Nazareno con la cruz al hombro, en la vision que tuvo la Venerable Madre Encarnacion el año de veinte y dos, y juntamente averla visto danzar y cantar con el divino Cordero en la otra vision, que tuvo el año de treinta.

Esta misma recomendacion para calificado credito de sus virtudes, trae consigo la hermana Magdalena de san Pedro, que las dos visiones, que tuvo la Venerable Madre Encarnacion, vido, que entrò à visitarla Jesus Nazareno con la cruz al hombro, y la vido tambien cantar y danzar con el divino Cordero: juntamente es acreditado testimonio averla admitido y recebido las venerables Madres fundadoras, que harian rigoroso examen de su vocacion y de sus costumbres, para darle el habito: consta del libro de las profesiones, que fue hija legitima de Pedro Martin, y de Luiza Gomes, naturales del Reyno de Toledo, y vezinos de esta Ciudad: las noticias que de esta hermana me remitió la madre Maria de Christo, tan solamente son las generales y comunes, que oyò à las religiosas antiguas, de aver sido la hermana Magdalena de san Pedro mui religiosa, observando con puntualidad el santo instituto y las sagradas constituciones de la descalças carmelitana, trabajando con alegria y consuelo de su espiritu en la cocina, cuio ministerio exercitaba, sin faltar alas horas de oracion, de cuio exercicio fue mui amante y devotissima de la passion dolorosa de nuestro Señor Jesu Christo, de cuios tormentos solia ser su ordinaria conversacion: como estas dos hermanas murieron de tan crecida edad, que sobrevinieron à las religiosas, que escriuieron de las que avian fallecido; por esta causa tenemos tan cortas noticias de sus virtudes: tocante a su fallecimiento, consta que murio antes que la hermana Maria de san Francisco, por que à esta alcanzò y conociò la hermana Juana de san Antonio, i ya avia muerto la hermana Magdalena de san Pedro, con que se infiere y colige, que debió de morir el año de cinquenta y seis ò cinquenta y siete, por que la hermana Juana de san Antonio recibió el habito el dia primero de Henero de cinquenta y ocho, y assi segun esta conjetura, tuvo mas de quarenta años de religiosa carmelita de calça.

NO

## NOTABLE XXX

LA HERMANA MARIA DE LA VISITACION,  
y la Hermana Antonia de San Joseph.

LA HERMANA MARIA DE LA VISITACION FUE vna de las tres primeras, que recibieron para religiosas de velo blanco y segun el libro de las profesiones se llamaba en el siglo Maria de Villagas, hija legitima de Juande Villagas, natural de las Montañas y de Maria de Andrada originaria de guadalaxara: despues de hechas todas las diligencias, que manda el santo Concilio. y examinada por las religiosas su vocacion, fue admitida, y recibió el santo habito el dia dos de Julio de mil seiscientos y dies y siete, que se lo dio el padre Pedro Gaston: el año siguiente al mismo dia hizo su profecion en manos de la madre priora Francisca de la Natividad.

En el quaderno grande que tengo ya tirado, estando à lo ultimo vnas declaraciones de la madre Juana de Jesus Maria escritas y firmadas de su nombre en seis de Julio del año de mil seiscientos y setenta y nueve, que segun su estilo se las debio de mandar escreuir el Señor Obispo Santa Cruz: la ultima contiene vna vision, que tuvo la venerable madre Encarnacion perteneciente à la hermana Maria de la Visitacion, la qual basta para conocimiento y credito de sus virtudes, por lo qual trasladada a la letra es como se sigue.

En otra ocasion oi decir, que se le aparecio la SS. Virgen nuestra Señora con grande hermosura, y traia dos damas mui lindas, que la venian acompañando, traendolas debajo del manto, y le dixo à la venerable madre: *Conoces à estas dos*: Dixo que no, y le respondió la SS. Virgen: esta es Maria de la Visitacion, que es de las mas allegadas de mis damas: la otra es Gracia, y traia vna harpa en las manos: que era esta hermana de nuestra madre Melchora de la Assumpcion, que murio seglar y doncella mui virtuosa, y le tocò el harpa, que le fue de grande consuelo à la venerable madre la musica que le dio: Maria de la visitacion era vna legita de las tres primeras, que entraron en la fundacion, y dezian las madres, que era linda de rostro, y q̄ hazia con grãde caridad la comida para las religiosas, que las amaba à todas mucho, y que era sobrina de vn Arçobispo, y que quando subia denoche del trabajo de la cocina iba à mañines, y quando salian a las onze se ponian hazer flores de mano, que tenia especial gracia para todo, y le amanecia haziendolas para el Santissimo Sacramento; que aviendole encomendado cuidara de vna Imagen de nuestra Señora de marfil, que se intitula nuestra Señora

42

hora